

SUCESO SANGRIENTO

— 24 Mar 1924 —

DOS HERIDOS GRAVES

En la madrugada del domingo registró un suceso sangriento en un establecimiento denominado «Bar Paquín», que ha sido objeto de muchos comentarios por haber intervenido en el hecho personas conocidas, jóvenes de la buena sociedad aficionados a divertirse en compañía de mujeres, y aficionados también a cuestionar al calor del vino.

Lo sucedido es lamentabilísimo, tanto por la calidad de la persona que ha resultado víctima, como por venir a ser todo consecuencia de la existencia de armas de fuego en poder de los que, serán personas muy dignas por sus apellidos y mercedoras de respeto por el puesto que en la sociedad ocupan, pero... ya se ha visto. Hombres jóvenes que beben vino hasta emborracharse y van con mujeres de mala vida, dedicados a expansionarse en el hueco de la noche, lo más fácil, lo inmediato, es la pendencia y, cuando se llevan armas de fuego al cinto sancionadas por documentos, ocurre lo que ha ocurrido en la noche de ayer y lo que se ha evitado ya otras providencialmente.

EL HECHO

Serían próximamente las dos y cuarto de la madrugada, estando sentado junto a una mesa del Bar el joven Ginés Soler López, acompañado de otros jóvenes de apellidos conocidos y de la mujer de vida alegre Enriqueta Modelo Martín, sin que en aquel momento precediera discusión ni cuestión alguna, sacó una pistola automática y disparó siete veces contra don Miguel Mérida Nicolich, que con otros señores ocupaba una mesa próxima a donde se hallaba su agresor.

Uno de los proyectiles hizo blanco en el señor Mérida, que alcanzado en la cabeza cayó al suelo gravemente herido.

Otro de los disparos hirió en un brazo a la mencionada Enriqueta Modelo, que parece ser intentó interponerse entre los dos hombres.

INTERVIENE LA POLICIA

La confusión natural producida en los primeros momentos entre las personas que ocupaban el Bar fué enorme, como lo demuestra el hecho de que a pesar de encontrarse allí varios policías no pudieron darse cuenta de quien había sido el autor de los disparos.

Repuestos un poco de la primera impresión procuraron atajar el paso de los que intentaban ganar la puerta de la calle, para impedir que saliese el agresor.

OTRO DISPARO

A poco sonó otro disparo aún dentro; entonces los agentes acudieron hacia aquel sitio, pistola en mano, y este momento fué aprovechado por Ginés Soler para huir, saliendo del Bar precipitadamente.

El disparo se había hecho al arrojar él mismo la pistola al suelo, cuando aún quedaba una bala en la recámara.

El proyectil fué a incrustarse en el techo sin alcanzar, afortunadamente, a nadie.

EL AUXILIO A LOS HERIDOS

Como no encontraron al agresor, dedicáronse los agentes y una pareja de Seguridad que acudió también a auxiliar a los heridos, conduciéndolos en carruaje a la casa de socorro del Hospital Noble.

Del suelo fueron recogidas una cartera conteniendo doscientas pesetas y una pitillera, todo propiedad del señor Mérida.

EN LA CASA DE SOCORRO

En el benéfico establecimiento una vez colocado en la mesa de operaciones don Miguel Mérida, el médico de guardia apresuró a reconocerlo, apreciándole una herida producida por disparo de arma de fuego, con orificio de entrada en la región parietal izquierda, de la que fué curado convenientemente, siendo calificado su estado de grave.

Después de curado, pasó al Hospital en una camilla.

Enriqueta Modelo Martín, de 24 años, natural de Málaga, domiciliada en calle de Gómez de Salazar número 4, presentaba una herida de arma de fuego con orificio de entrada y salida en el antebrazo izquierdo, que fué calificada de pronóstico reservado.

EL AGRESOR SE PRESENTA

Poco más tarde presentóse en la casa de socorro de la calle de Mariblanca el agresor Ginés Soler, manifestando estar herido.

Fué curado de una herida superficial de arma de fuego en el vientre, de carácter leve.

Dicha lesión se la produjo al rozarle el proyectil cuando se disparó el arma en el suelo.

Desde la casa de socorro lo llevaron a la Comisaría los guardias de Seguridad números 17 y 10.

Allí manifestó llamarse como ante-

riormente queda dicho, de 28 años de edad, viudo, natural de Linares y domiciliado en la calle del Carmen.

EL JUZGADO

Avisado el juzgado de guardia, que lo era el del distrito de Santo Domingo, personóse en el lugar del suceso y después en la Comisaría y en el Hospital, procediendo a las diligencias de rigor.

El agresor, después de prestar declaración, pasó a la cárcel incomunicado.

DETALLES DE LO SUCEDIDO

Por la versión oficial y de las manifestaciones recogidas en el lugar del suceso, hemos podido conocer algunos detalles del suceso y antecedentes que pudieron motivarlo.

Parece ser que entre los señores que componían el grupo donde se encontraba el señor Mérida, uno de ellos hubo de tener ciertas relaciones con la nombrada Enriqueta Modelo, hasta el punto de que hubieron de convivir. En la actualidad la Enriqueta estaba con otro, sin que podamos precisar si se trata del Soler u otro de los que le acompañaban.

Lo cierto es que era latente un resentimiento entre los que, pudiéramos decir, se disputaban la amistad o la preferencia de la venusina. La situación enconada entre ellos decidióse allí cuando todos estaban cerca y al calor del vino; y los de uno y otro grupo hiciéronse solidarios de la cuestión, poniéndose de parte a parte.

Cuando llegaron el señor Mérida y sus amigos ya estaban allí los otros, no tardando en empezar a cruzarse frases molestas que sólo tenían alcance, puede decirse, para los que estaban en la interioridad de lo que ocurría.

Hay quien asegura que entre Soler y el señor Mérida hubo de producirse un altercado, cortado violentamente por un amigo del segundo, que trató algo duramente al que después hizo los disparos. Pero por lo pronto pareció cortarse la cosa, sin que nadie presuniese que Soler López disparara tan arteramente contra los otros y de forma tan inopinada como lo hizo a los pocos momentos, una vez ya todos sentados.

También se dice que cuando cruzaron las primeras palabras los dirimientes, uno de los que estaban con Ginés lo llamó aparte y haciéndole saber que él era un buen amigo de Mérida, lo convenció para que desechara toda idea de pendencia, a lo que Soler pareció acceder aparentemente.

Se asegura que éste es individuo aficionado a las reyertas, acostumbrado a usar armas siempre y cobrar el barato en cuantas ocasiones le han sido propicias.

Como recientemente la policía lo cacheara y le quitase un revólver, seguidamente adquirió la pistola automática, agenciándose la correspondiente documentación para poder usar la sin molestias.

OTRAS VERSIONES

Durante todo el día de ayer comentóse grandemente el suceso circulando bastantes bulos a cuenta de lo ocurrido, que cada cual lo relatava de una manera, y los más, exagerando la nota en proporciones fantásticas.

Entre las varias versiones que circulan de cómo suscitóse la cuestión, se dice que, tanto unos como otros, habían estado antes en el Kursaal del Vital Aza, donde empezó el disgusto que no pasó de las primeras insinuaciones por haberlo evitado alguien que medió amistosamente.

Sin embargo, tenemos entendido, que Soler y sus amigos permanecían en el Bar desde las nueve de la noche.

También se asegura que antes de que llegaran allí el señor Mérida y sus amigos, habían estado en Chinatas, y entonces ya había tenido Soler otra cuestión en el Bar con otros que por evitar mayores disgustos marcháronse prudentemente a la calle; luego esto indica que el mucho alcohol ingerido por Ginés Soler lo tenía ya en un lamentable estado de inquietud, propicio a toda violencia.

Se ha llegado a decir que el señor Mérida disparó también, lo que es incierto pues no llevaba arma alguna, ni acostumbra a usarlas. También se ha hablado de mayor número de disparos, pero se ha comprobado perfectamente en las diligencias judiciales que no hubo más disparos que los hechos por Soler López y el producido al caer el arma al suelo.

EL ESTADO DEL SEÑOR MERIDA

Siendo el señor Mérida persona muy conocida en esta capital y de familia muy distinguida, ayer desfilaron por su domicilio numerosas personas interesándose por su estado.

Se ha encargado de su curación el